

ÍNDICE

Pag 1 Índice

Pag 2 Jesús

Pag 3 Títulos de Jesús

Pag 4 Cont. Títulos de Jesús

Pag 5 Existencia histórica de Jesús

Pag 6 Cont. Existencia histórica de Jesús

Pag 7 Belén y Nazaret

Pag 8 Cont. Belén y Nazaret

Pag 9 Los Evangelios

Pag 10 Cont. Los Evangelios

Pag 11 Cont. Los Evangelios

Pag 12 Vida Pública de Jesús

Pag 13 Los Milagros de Jesús

Pag 14 Parábolas

Pag 15 Contraportada

JESÚS

Fue el fundador del cristianismo, considerado por los cristianos el Redentor,

Hijo de Dios y el Mesías prometido por Dios a Abraham y Moisés. Los

cristianos ortodoxos le atribuyen una doble naturaleza, a la vez

divina y humana, en vez de exclusivamente divina.

Las noticias de su vida se han transmitido por algunas breves reseñas

de historiadores de la época (Tácito, Suetonio, Plinio el Joven,

Flavio Josefo) y, sobre todo, por los evangelios (aunque no todos).

Jesús era hijo de José y de María de Nazaret, de la casa del rey

David, y nació por las fechas en que Octavio César Augusto promulgó el censo del imperio, que tuvo lugar bajo el reinado de Herodes el Grande, que murió el 4 a.J.C. El episodio de la matanza de los inocentes, la huida a Egipto y la enseñanza en el templo a los doce años tienen escasa verosimilitud histórica, pero es plausible que en Nazaret ejerciera el oficio de su padre José: carpintero.

A los treinta años, abandonó su pueblo para dedicarse a la prédica itinerante por Galilea, empezando por el lago Tiberíades y encontrándose con Juan Bautista, quien le dio el apodo de «cordero de Dios»; eligió a doce discípulos (los apóstoles) y lanzó un mensaje de igualdad y correspondencia e indisociabilidad entre el amor a Dios y el amor al prójimo; esto, junto con su fama de obrador de milagros, le valió una gran popularidad y un número creciente de seguidores entre la clase humilde, lo que (dado el clima inestable de Judea en la época) inquietó a las clases dirigentes, especialmente las más vinculadas con la religión: los escribas del templo, los fariseos y doctores de la ley mosaica.

Finalmente, fue acusado ante Poncio Pilato, el procurador romano: Jesús negaba que el difunto Octavio Augusto se hubiera convertido en dios, y esto era equivalente a un delito de sedición. Fue prendido en los días de la Pascua en Jerusalén, en el Monte de los Olivos, sometido a suplicio y condenado a crucifixión. En su última cena pascual (santa cena) encargó a los apóstoles predicar su mensaje y repetir sus gestos, sobre todo el acto de partir el pan y el vino, del que queda constancia en la liturgia cristiana: el llamado misterio eucarístico. Jesús murió el 14 de Nisán del año 30 d.J.C.,

lo que equivale al 7 de abril del 30 d.J.C. Según los Evangelios,



resucitó dos días después. **TÍTULOS DE JESÚS**

Los apóstoles y primeros discípulos acuden a las Escrituras para comprender y expresar mejor la vida, la muerte y resurrección de Jesús, su persona y su mensaje.

Los cristianos que procedían de otras comunidades judías fuera de Palestina también reconocen los títulos de Jesús.

Siervo

En el A.T. se da el título de Siervo a las personas que Dios elige y envía para cumplir una misión.

Para los primeros cristianos, Jesús es el Siervo del Señor por excelencia, porque fue fiel a Dios, porque con su entrega hasta la cruz ha realizado la salvación de Dios.

Santo

Para los israelitas, la santidad es una cualidad propia de Dios, por eso a veces lo llaman el Santo de Israel. Esta expresión significa que es diferente de todo y está por encima de todo.

También se considera Santo todo lo que tiene relación con Dios: Los objetos de culto, el templo, los sacerdotes y el pueblo elegido por Dios.

En los evangelios, Jesús es considerado santo de una manera diferente. En Él está presente el Espíritu de Dios. También llamado el Santo de Dios, que significa Hijo de Dios.

Justo

En el A.T. los israelitas fieles a Dios son llamados justos, pensaban que Dios era justo y misericordioso. Los primeros cristianos Jesús es el Justo por excelencia.

Cristo

Es la traducción griega del hebreo Mesías y significa ungido. En el A.T. se designa así a las personas elegidas por Dios para una misión especial, estas personas solían recibir la unción sagrada (reyes, profetas).

Hijo del Hombre

Este título viene de la expresión hebrea hijo de Adán, que significa un hombre, de igual manera los israelitas lo llamaron hijo de Israel. También algunos le designaban al Hijo del Hombre como al Mesías que ha de venir con la gloria de su Padre, para ayudarnos y salvarnos. San Pablo nos presenta a Jesús como el nuevo Adán, es decir, como el hombre nuevo.

Señor

El A.T. daba el título de Señor a personas importantes, especialmente a los reyes.

Para los israelitas Dios es el Señor de Israel y de toda la Creación. En tiempos de Jesús se daba el título de Yahvé a Dios.

Salvador

Los israelitas experimentaron la salvación de Dios a lo largo de la historia y Dios era para ellos Salvador.

También esperaban la salvación definitiva que Dios realizaría a través de su enviado, el Mesías.

Hijo de Dios

En el A.T. el pueblo de Israel da este título a los reyes e incluso a las personas justas. En este sentido, también se aplicó al Mesías de Dios que esperaban a los israelitas. Para los primeros cristianos después de la resurrección descubren a Jesús de una manera nueva. Los que vivieron con Jesús comprenden que la relación de Jesús con Dios es como la de un hijo con su padre.

Palabra de Dios

En el A.T. la Palabra de Dios es el medio por el que Dios se comunica a su pueblo a través de los profetas y realiza su voluntad. Por eso, esta palabra es eficaz, creadora y salvadora.

Después de la resurrección, los discípulos descubren en Jesús que da a conocer la voluntad de Dios y la hace presente de una manera plena porque Jesús es la palabra definitiva de Dios.

Dios

Jesús es considerado igual a Dios en todo, Dios mismo hecho hombre; es decir, Hombre y Dios al mismo tiempo.

Jesús revela que Dios es nuestro Padre del Cielo, por eso somos hijos de Dios y hermanos unos de otros.

Por otra parte, el Dios de Jesús es a la vez Padre Creador, Hijo Salvador y Espíritu Santo.

EXISTENCIA HISTÓRICA DE JESÚS

Jesús tuvo sus propias raíces su propia historia

Jesús verdadero hombre, está plenamente enraizado en la condición humana y de ello nos quieren dar testimonio los propios evangelistas con la genealogía de Jesús.

San Mateo y San Lucas nos indican quiénes fueron los antepasados de Jesús. Éstas narraciones se llaman genealogía y son como las grandes listas de los ascendientes de Jesús: Su árbol genealógico.

El evangelio de San Mateo resalta la ascendencia judía de Jesús. Esto es lógico porque Mateo dirige su evangelio al pueblo judío.

El evangelio de San Lucas presenta la genealogía vinculada a la historia de la humanidad, esto se debe a que Lucas dirige su evangelio al mundo pagano.

Existencia histórica de Jesús de Nazaret

La fecha más importante de la historia de la humanidad es el nacimiento de Jesús en Belén.

Los evangelios nos dan algunos datos que nos permiten conocer los principales personajes del mundo de entonces: César Augusto era emperador de Roma, Cirino gobernaba Siria, Herodes era rey de Palestina, la tierra en que nace Jesús. Unos 30 años más tarde, cuando Jesús comienza su vida pública, bastantes personajes han cambiado ya. Todos estos personajes citados por San Lucas son rigurosamente históricos. Jesús no es un personaje imaginario, es una figura histórica, que vive en nuestra Tierra en una época muy bien conocida por los historiadores.

Nacimiento de Jesús

En el A.T. nos narran que algunos de sus grandes personajes nacieron de mujeres estériles. Un ejemplo de ello es Isaac y Juan Bautista. Sin embargo, el nacimiento de Jesús supera lo sucedido con aquellas madres estériles. Jesús nació de una madre virgen, sin intervención de varón, concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.

San Lucas nos lo cuenta en la página de su evangelio en la que nos revela el misterio de la Anunciación y Encarnación del Hijo de Dios.

Jesucristo, por tanto tiene una humanidad verdadera, es hombre; pero, al mismo tiempo, es también verdaderamente Dios.

Es un hombre semejante a nosotros (menos en el pecar), que experimenta el hambre, el frío, el cansancio, que duerme, que llora, que sufre, que muere... Su personalidad es inmensamente atractiva, nadie en la historia de la humanidad ha ejercido un impulso de atraer a todos los hombres y mujeres de todos los tiempos.

La infancia de Jesús

San Mateo y San Lucas dedican los dos primeros capítulos de su evangelio a narrar la infancia de Jesús (Anunciación, nacimiento, niñez, vida oculta en Nazaret), los otros evangelios no narran nada.

A San Mateo y San Lucas se les suele llamar evangelio de la infancia de Jesús.

San Mateo	San Lucas
• Un ángel revela a S. José la Concepción de Jesús • El nacimiento de Jesús • La adoración de los magos • La huida a Egipto y muerte de los inocentes • Regreso a Nazaret	• Anunciación del precursor • La Anunciación de Jesús • La visitación de María a Isabel • Nacimiento de Juan Bautista • Nacimiento de Jesús • Presentación de Jesús en el templo • Jesús en el templo con los doctores

San Mateo lo escribió primero y San Lucas nos narra los mismos pero aumenta algunos.

Por medio de estas narraciones sencillas y a la vez profundas, estos capítulos nos muestran las verdades fundamentales del Misterio Divino-Humano de Jesucristo: Su humanidad, su divinidad, es el Mesías, el Rey, es el Salvador, etc.

Todos los habitantes que vivían en Nazaret se dedicaban al trabajo para poder ganarse la vida: Unos eran agricultores otros pastores y otros artesanos.

En este pueblo sencillo Jesús vivió con la Virgen y San José en una casa humilde, en la que estaba situado también, el taller de José. La etapa más larga de la vida de Jesús transcurrió de un modo sencillo y humilde.

Jesús acepta las leyes y costumbres de su pueblo. Las cumple y las respeta. Va al templo, a la sinagoga. Viste como todos y trabaja de carpintero.

La Virgen María vivía entregada a las labores habituales de una madre de familia, humilde, haciendo ella sola la mayor parte de los trabajos de la casa.

José, el hombre escogido por Dios, para que hiciera de padre de Jesús en la Tierra, fue un varón justo, con un corazón lleno de amor a Dios. José transmitió a Jesús su oficio, de tal manera que a Jesús le llamaban el hijo del carpintero.

Todos los años María y José iban desde Nazaret a Jerusalén, para adorar a Dios en el Templo como mandaba la ley. La distancia que separaba a las dos ciudades es de unos 140 km. Esto hacía un viaje duro y penoso, dadas las condiciones de aquella época. Al cumplir Jesús los 12 años, los acompañó por primera vez a sus padres en el largo viaje.

Sus padres iban cada año a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Dos cosas son importantes de este texto:

1º Que Jesús se hace presente como un profeta ante los doctores y les causa asombro por lo que sabe.

2º Jesús se da por entero a la misión que le ha encomendado su Padre, aunque pueda causar dolor a su madre María y a su padre José.

Después de este suceso volvieron a Nazaret y allí pasó unos años viviendo con sus padres.

Como San José era carpintero, Jesús aprendió el oficio de su padre y sus manos se fueron endureciendo con el trabajo y sus músculos muchas veces sintieron el cansancio producido por el esfuerzo del trabajo. Sabía hacer muebles, puertas, arado y toda clase de utensilios para el servicio de sus convecinos.

LOS EVANGELIOS

Cada uno de los cuatro primeros libros canónicos del Nuevo testamento

y, por extensión, conjunto de estos libros. Según la fe cristiana, el

Evangelio (que significa buena noticia) es, ante todo, la acción de

Dios en Jesús por la que se transforma la situación caída del ser

humano, de tal modo que éste puede vivir con plenitud y dignidad. El ser humano lo experimenta por su adhesión a Jesús,

portador, testigo y anunciador del Evangelio, muerto por los poderes

religiosos y políticos que dominaban en Israel, «resucitado» y

«exaltado» por la fuerza de Dios, que actúa en el mismo creyente.

Sólo a partir del siglo II, cuando se inició su redacción, comenzó a usarse este término para designar los libros que narran por escrito la vida de Jesús y que recogen su mensaje, de los cuales conocemos cuatro canónicos (por oposición a los apócrifos), es decir, reconocidos por la Iglesia: los atribuidos a Marcos, Mateo, Lucas y Juan.

El primero está escrito de manera muy cercana a los hechos que narra.

El segundo de ellos está dirigido a una comunidad judeocristiana, el tercero a una comunidad helenística y el cuarto, posiblemente, a unas comunidades que se movían en ambientes gnósticos. Los cuatro fueron escritos en griego. Los tres primeros, llamados «sinópticos», parecen depender de una fuente común (o fuente Q, del alemán «quelle», fuente), recogida y modificada en función de los diferentes puntos de vista.

Su género literario es único: esos cuatro libros, aun apoyándose en la vida de Jesús, no pretenden relatar en calidad de historiadores los hechos pasados, sino que quieren responder a problemas y a situaciones de comunidades concretas del presente, y de este modo suscitar o alimentar la fe: Jesús, según la misma fe de los escritores evangélicos, sigue vivo y actuante mediante el ejercicio de una misión que no concluyó con su muerte: hacer presente en medio de la humanidad sufriente y del individuo oprimido al Dios que libera desde dentro la plenitud potencial de cada ser humano.

Los evangelios nos hablan de Jesús

La palabra evangelio significa Buena Noticia o Buena Nueva, también con la palabra evangelio, designamos los cuatro libros, inspirados por el Espíritu Santo que nos transmiten fielmente lo que hizo y enseñó Jesús para salvarnos. Los autores de los libros son Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Evangelio según san Mateo

Primer evangelio en la sucesión canónica, aunque no en la histórica. Fue escrito en griego entre los años 80–90, destinado a palestinos o a judíos cristianizados. Dirigido a lectores que conocían bien el Antiguo testamento, por lo que se esfuerza en demostrar que Jesús es el Mesías anunciado por los profetas.

Evangelio según san Marcos

El más antiguo de los cuatro evangelios. Redactado en griego antes del año 70 y muy cercano a los hechos que narra, fue utilizado como fuente por Lucas y por Mateo. Escrito para cristianos que no eran de origen judío, proclama que Jesús es el hijo de Dios.

Evangelio según san Lucas

Tercer Evangelio sinóptico. Transmite la predicación y los hechos de Jesús, adaptados para los paganos en un griego excelente. Uno de los rasgos característicos que presenta es la importancia atribuida a la universalidad del mensaje de Jesús y a la acción del Espíritu en la Iglesia.

Evangelio según san Juan

Es el último de los cuatro escritos evangélicos, y tiene de referente inmediato (por los menos en los aspectos fundamentales) a un testimonio directo de la vida de Jesús; la redacción definitiva del texto tuvo lugar entre los años 90 y 100. Diverge notablemente de los restantes Evangelios, pero no se le puede aislar de los sinópticos, pues demuestra conocer la tradición que narran. Según sus postulados teológicos, la salvación del hombre se presenta como la cumbre de la revelación divina.

En resumen:

1º El Evangelio anuncia la Buena Nueva de nuestra salvación, obrada por Jesús.

2º Tiene origen apostólico, pues su contenido principal es la predicación de los apóstoles. El Evangelio es uno, pero nos ha llegado en cuatro versiones: Según Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Los cuatro autores lo escriben bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Contenido de los evangelios

1º Nacimiento, infancia y vida oculta de Jesús

2º Vida pública y bautismo en el Jordán.

3º Jesús llama a los primeros apóstoles.

4º Anuncio del Reino de los Cielos en el Sermón de la Montaña y las parábolas.

5º Los milagros.

6º Jesús manifiesta su amor a los pobres, enfermos y pecadores.

7º Pasión y muerte.

8º Resurrección.

En la formación de los evangelios se distinguen 3 etapas:

La predicación de Jesús, la predicación de los apóstoles y la redacción de los 4 evangelios
VIDA PÚBLICA DE JESÚS

Momentos principales de la vida pública de Jesús

1º Bautismo de Jesús en el Jordán, con este acontecimiento empezó la vida pública Jesús.

Jesús abandonó Nazaret y se dirigió hacia el río Jordán, allí Juan Bautista predicaba a los judíos la conversión de sus pecados y anunciaba la llegada del Mesías. Jesús recibió el bautismo para darnos ejemplo, este hecho nos lo cuenta San Lucas.

Después del bautismo, Jesús va al desierto, donde es tentado por Satanás.

Superadas las tentaciones, Jesús comenzó a enseñar en las sinagogas y proclamar la Buena Nueva del Reino de Dios.

Vida pública de Jesús

Cuando tenía Jesús unos treinta años, recorrió varias veces su país, enseñando a todos, curando enfermedades, reuniendo discípulos y haciendo milagros que eran los signos de su divinidad.

Elección de los apóstoles

Jesús dejó Nazaret y fue a vivir a Cafarnaún, ciudad situada a orillas del Mar de Galilea o Lago de Tiberiades.

Un día, a orillas del lago, llamó por primera vez a unos hombres para que le siguieran de un modo total y definitivo. (Mc 1, 16–20).

No todos los hombres a los que llamó Jesús fueron pescadores, los hubo de distintos oficios y profesiones. A cada uno Jesús lo llamó mientras desempeñaba su propio trabajo. Uno de ellos, Mateo, trabajaba como recaudador de impuestos y era un hombre rico. (Lc 5, 27–28).

Poco tiempo después Jesús aumentó el número de sus apóstoles, hasta llegar a doce. Este número tiene relación con los hijos de Jacob, fundadores de las doce tribus de Israel, esta relación se da para que tenga sentido la Antigua y la Nueva Alianza. (Mt 10, 1–4).

Los doce apóstoles que eligió Jesús fueron:

Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes, Judas de Santiago y Judas Iscariote.

Algún tiempo después, Jesús y los primeros apóstoles, subieron a un monte cercano, seguidos de una gran multitud de discípulos y pronunció un largo sermón, que es conocido como el Sermón de la Montañas. (Mt 5, 6, 7). Este sermón recoge una profunda catequesis sobre la vida cristiana. Presenta grandes rasgos de la vida nueva que trae Jesús al mundo.

Nada más terminar el Sermón de las Montañas, bajó al llano, seguido de una gran muchedumbre; entonces se le acercó un leproso, diciendo: Señor, si quieres, puedes curarme, Él extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero y al instante quedó curado. (Mt 8, 1–3).

Son muchas las curaciones de enfermos que narran los evangelios: Ciegos, paralíticos, mudos, endemoniados, etc. (Mt 8, 16), (Mc 3, 10) y (Lc 4, 40).

PARÁBOLAS

Jesús utilizó muchas parábolas para enseñar su doctrina.

¿Qué son parábolas?

Son pequeños relatos inspirados en escenas de la vida real, que traen la atención de los que la escuchan y transmiten alguna enseñanza.

Dos grupos de parábolas destacan la predicación de Jesús:

- Parábolas del Reino de los Cielos: La del sembrador, la cizaña, el grano de mostaza, la levadura, el tesoro, la perla, la red... (Mt 13) y (Mc 4).
- Las parábolas de la misericordia: La oveja perdida, la moneda extraviada, el hijo pródigo... (Lc 15).

Hay otras parábolas como el rico Eculom, el pobre Lázaro, el fariseo y el publicano, el administrador infiel, etc.

